

# Agentes del perdón

El Pulso del Espíritu

18 de octubre de 2019



**DAVID KARCHERE** es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Existe un origen académico para la frase *drama humano*. El uso de esta como una descripción de un patrón de interacción humana que se degenera sin cesar proviene del trabajo de Stephen Karpman, quien fue alumno de Eric Berne, el padre del Análisis Transaccional. Karpman describió lo que se llamó el Triángulo del Drama de Karpman. Publicó un artículo sobre él en 1968, y luego recibió el Premio Científico Eric Berne Memorial en 1972 por su trabajo.

Los tres roles del triángulo son la víctima, el perseguidor y el rescatador. El estudio de Karpman abordó la dinámica entre estas tres facetas de la experiencia humana.

En el drama humano, la víctima es el corazón humano. El corazón humano siente las cosas; siente cosas, obviamente. Siente lo que sucede a su alrededor y se siente comprometido con otras personas y circunstancias. Cuando está

aislado, no sabe qué hacer con esas experiencias. No tiene contexto para entenderlos. Hay una sensación de ser atacado y, por lo tanto, una sensación de victimización.

El corazón humano no funciona bien cuando está aislado. Cuando el corazón se queda solo, no solo abandonado por otras personas sino por una mente y un sentido de sí mismo que lo ha abandonado, el corazón se siente vulnerable. No le corresponde estar por sí mismo solo, y cuando lo es, tiene la sensación de ser víctima.

Si pensamos en un niño pequeño que es abandonado, entendemos que está victimizado, ¿no es así? Por supuesto, puede ser peor que eso para los niños. En algunos casos, no solo están abandonados. Son abusados por adultos. Este fenómeno se ha convertido en algo muy común, como

muchos en las profesiones de ayuda han descubierto rápidamente. Esto es simbólico de lo que sucede dentro del ser humano. La experiencia de la infancia puede ser internalizada y luego reproducida en la vida.

Si la víctima es el corazón humano, los otros dos personajes de este pequeño drama humano son funciones de la mente. Es la mente humana quien es el perseguidor. Su persecución puede llevarse a cabo a través de algún acto físico, y a veces, horriblemente, lo es. Ese acto físico puede llevarse a cabo contra otra persona o puede ser parte de un acto de auto-sabotaje. Pero incluso si no se actúan, los pensamientos de la mente pueden perpetrar violencia contra el corazón.

La persecución puede ocurrir entre dos personas, una de las cuales siente algo profundamente cuando la otra pregunta: *¿Por qué sientes eso? Eres una gallina, o un llorón.* La persona es atacada por sentir algo. Pero esto también ocurre dentro de una persona, ¿no es así? Una persona siente algo y luego piensa, *no debería sentir eso.* ¿Y qué dice el corazón? *¡Estoy sintiendo eso! No me digas que no debería estarlo, lo estoy.* La mente humana que juzga el corazón y lo repudia es el perseguidor.

El rescatador también es una función de la mente: *Oh, ¿lo sientes? Oh pobrecito. Oh, tuviste una infancia terrible, terrible. Oh, lamento lo malo que es para ti. Lo siento mucho. Déjame ayudar.* La mente compasiva no está ayudando. La mente compasiva está viendo el charco de lodo en el

que se ha metido el corazón, y también salta, y luego se hace pasar por el defensor del corazón contra el mundo. *¡Pobrecito! Déjame defenderte del mundo. Déjame hacer que todos los demás estén equivocados y tú tengas la razón.*

Stephen Karpman tenía líneas para cada una de estas funciones. La víctima se caracteriza por la línea, *¡pobre de mí!* La línea del perseguidor es: *todo es tu culpa.* El perseguidor es controlador, condenador, crítico, opresivo, rabioso, autoritario, rígido y superior.

La línea del salvador es: *Déjame ayudarte.* Este es el habilitador clásico. El rescatador se siente culpable si no va al rescate, pero su rescate tiene efectos negativos. Mantiene a la víctima dependiente y le da permiso a la víctima para fallar.

Así que aquí está este pequeño drama humano entre la mente y el corazón que se desarrolla dentro de las personas y entre las personas. ¿Y cuál es el gran problema en este triángulo del drama humano? Ignora al Uno que es el Ser Soberano de la persona. El corazón humano no está destinado a vivir solo aislado. Está destinado a tener la comprensión de una mente iluminada y el amor del Ser Soberano inundándolo.

La mente iluminada se niega a juzgar los sentimientos del corazón. También se niega a saltar al charco de lodo en el que se encuentre el corazón. La mente iluminada es el ángel guardián de la psique humana.

No solo ofrece comprensión al corazón, sino que también organiza la experiencia humana para que el corazón tenga la oportunidad de abrirse a la naturaleza misma del alma humana, que es el amor. Y no importa lo que hagas por el corazón humano, si no se abre al Ser Soberano y al amor que se derrama de él, el corazón está perdido.

La mente misma tiene la oportunidad de abrirse al Ser Soberano que reside dentro de la naturaleza espiritual de una persona. Y cuando la mente se abre a eso, se está abriendo al poder de ordenación del universo que luego entra en el alma humana y comienza a ordenar la experiencia humana.

El poder de ordenamiento del universo proporciona un contexto en el que podemos vivir. Realmente vivimos en ese contexto, y fuera de ese contexto no vivimos. Luchamos. Eso es tan cierto para el corazón humano. El corazón humano no está destinado a conocer el poder de ordenación del universo por sí solo. Tiene una función sumamente hermosa, pero aislado y solo, el corazón humano lucha.

Simplemente, llamamos lo que emerge del Ser Soberano y lo que ilumina la mente como el canal de la verdad. El canal de la verdad lleva el poder de ordenación del universo, que ordena la experiencia humana. El canal de amor fluye del Ser Soberano y alimenta el corazón. Si estos canales están abiertos, la mente y el corazón se convierten en instrumentos de verdad y amor, y la vida es

traída a la experiencia humana. Comenzamos a ver, conocer y comprender a medida que estos canales se abren.

Viviendo desde un corazón aislado, tenemos una experiencia. Esa experiencia es muy real. Si has visto a alguien ahogarse en los sentimientos del corazón, no hay duda de que es real para ellos. Es real y es importante y no se puede negar. Lo están sintiendo, no hay duda. Pero lo que sucede tan a menudo es que una persona perdida en esa experiencia ahora está pintando toda la realidad con esa experiencia.

La lógica y la razón salen por la ventana; los hechos salen por la ventana. Su mundo está pintado por los sentimientos del cuerpo emocional. Hay una verdad emocional, es lo que sienten, pero *no* es la verdad. *No* es la verdad de su alma, y *no* es la verdad de su mundo. Perdida en esa experiencia, una persona no puede ver el panorama ético y espiritual más amplio en el que vive. Todo comienza a verse en términos del drama humano, con el corazón humano como víctima. Toda la vida se convierte en el drama de la víctima y el perseguidor, y de quién viene al rescate.

Nuestra política juega esto todo el tiempo. *Pon un pollo en cada olla, por cada víctima. Yo soy el salvador y tú eres la víctima, querido votante.* Podemos ver en la escena pública cómo la realidad emocional se ha convertido en realidad para las personas. Hay ceguera

por eso. El panorama más amplio de lo que está sucediendo en nuestro mundo no se puede ver porque todo se ve en términos de victimización. A medida que este drama humano se desarrolla en el mundo, las personas intercambian lugares. Los perseguidores se hacen pasar por víctimas: *he sido víctima, y es por eso que estoy abusando del mundo y oprimiéndolo y robándole*. Y así continúa.

Observamos la escena mundial y quizás preguntamos, ¿cuándo se detendrá? ¿Qué tan escandaloso tiene que ser? La forma en que la realidad emocional borra el panorama ético y espiritual del mundo *es indignante*. ¿Qué tan claro, qué tan obvio tiene que volverse antes de que se vea el patrón? ¿Cuánto más ridículos deben de llegar a ser nuestros líderes mundiales antes de que abramos los ojos y veamos que ellos mismos viven en una realidad emocional y luego incitan a una realidad emocional en los demás?

Mientras tanto, los verdaderos perseguidores, un pequeño porcentaje de la población a puerta cerrada, están ganando mucho dinero con la situación. En nuestro propio país, aquí en Estados Unidos, se ha llegado a tal punto en que la realidad emocional ha borrado cualquier sentido de rectitud, justicia o ética para algunos de nuestros líderes, que finalmente algunas personas se han levantado. Y así, hay una sensación de alivio, aunque no hay garantías.

¿Qué tan malo tiene que ponerse? Quizás conozcas la vieja historia de la rana y la olla. Comienza con agua fría y la rana en la olla. La hornilla se enciende para que el agua comience a calentarse y a calentarse. En ningún momento la rana se da cuenta de lo que está sucediendo. En ningún momento responde. Mientras que, si pones a la rana en agua caliente, saltará de inmediato. ¿En qué punto nos despertamos?

Hay una respuesta creativa a la experiencia emocional de cualquiera, incluida la nuestra. La respuesta creativa a los sentimientos del corazón se caracteriza por estas palabras: *veo y entiendo, y tengo compasión, ¿y, has considerado el contexto más amplio en el que vives?*

Hay un trauma esparcido por toda la experiencia humana. Algunos sufren más que otros, pero no hay nadie que no se vea afectado. En ese sentido fáctico muy real, *hay* víctimas, no solo porque se *sienten* victimizadas sino porque algo realmente les sucedió. Existe el hecho del trauma y hay ética en torno a tales cosas.

Desafortunadamente, el trauma es el regalo que sigue dando, porque muy a menudo, cuando ha habido algún tipo de trauma, la persona se ve dañada internamente y continúa repitiendo la experiencia hacia sí misma, actuando como el perseguidor y la víctima. Y luego el salvador interno baña el corazón en autocompasión.

La victimización externa es a menudo el regalo que sigue dando, y es la cosa más triste. ¿Cuán triste es que alguien que realmente ha sufrido algún tipo de trauma, algún tipo de violencia a cualquier nivel, ahora comience a hacerlo hacia sí mismo?

Y la realidad es que no cambia hasta que nos damos cuenta de que la vida no es solo un sustantivo, que es un verbo y que, si estamos teniendo una experiencia de trauma continuo, puede ser porque lo estamos ocasionando nosotros mismos. Es algo que hacemos, no solo algo que nos sucede. Y así como el trauma es algo que hacemos, la vida es algo que hacemos. Tenemos otra opción, y esa opción es abrirnos a la soberanía de nuestra propia alma, de donde proviene todo poder, todo amor, toda curación y toda sabiduría.

Eso es lo que parece ser el mensaje difícil para cualquiera que esté experimentando un trauma interno continuo. Por supuesto, la realidad es que alguien en esa posición no solo se lo hace a sí mismo, sino que, en su generosidad, es probable que también se lo haga a otro. Lo que nos hacemos a nosotros mismos terminamos haciéndolo a los demás, sea lo que sea. Y si somos auto traumáticos, estamos compartiendo la "alegría".

Hay un cierto beneficio en eso, que es que cuando nos enfrentamos a algo así en otra persona, tenemos la oportunidad de traer el perdón de la vida misma, el perdón del amor, el perdón que es la verdad del Ser. No

inventamos ese perdón. Solo somos agentes de ello, o al menos podemos serlo. ¿Acabas de respirar? Fuiste perdonado. Todos tus pecados de toda tu vida fueron perdonados. Acabas de tener otro aliento. No fue retenido. El mismo flujo de amor está presente para todos nosotros desde adentro. ¡Redención! La alegría de estar vivo está aquí. Y lo que sea que estuvieras sosteniendo contra ti mismo, no le importa a la vida. La vida se entrega ti de todos modos.

Podemos ser agentes de ese perdón simplemente recordando a otras personas que acepten lo que está disponible para ellos, tal vez de nosotros, de alguna manera, pero lo más importante de la vida misma. Nos convertimos en agentes del perdón cuando ayudamos a las personas a recibir el perdón que se ofrece tan libremente.

Perdonamos a los demás cuando los alentamos a que no vivan en el estado de auto-sabotaje y auto-persecución, no que sean víctimas continuas de lo que les está sucediendo, sino que vivan a un nivel en el que estén disfrutando de los frutos creativos de lo que es la vida y la naturaleza indulgente de la vida misma. Eso es perdón. Esa es una verdadera ayuda.

¿Se puede forzar el perdón a una persona? Algunos de nosotros lo hemos intentado. A veces es tan obvio que hay algún tipo de persecución personal y un círculo vicioso en el que la persona ha entrado. A veces

podemos ayudar a otra persona a terminar ese ciclo. A veces, la sacudida del amor a través de nosotros puede romper el ciclo y despertar a una persona de su realidad emocional al paisaje espiritual más amplio de su vida. A veces podemos ayudarlos a ver un paisaje espiritual más grande. Y a veces no podemos, por mucho que deseamos. A veces tenemos que dejar que una persona acepte las consecuencias naturales de lo que está haciendo. Incluso si estuvieran traumatizados, si están rechazando el perdón ahora, eso es algo que se están haciendo a sí mismos, desafortunadamente.

Están viviendo una vida de condenación y tal vez la comparten contigo. Y eso no te convierte en una persona mala, no te convierte en una persona vengativa, no te convierte en una persona no amorosa. De hecho, a veces lo más amoroso es permitir que una persona acepte y lidie con las consecuencias naturales de la irrealidad del drama humano que está viviendo.

Eso se vuelve más fácil si nosotros mismos estamos aceptando lo que nos viene, sin duda.

*Esta es mi vida, y puede que no me guste lo que está sucediendo, puede que no piense que es justo, pero no importa. Es mi vida, y me la trago. Toda ella. Acepto lo que está sucediendo, y aprendo de lo que está sucediendo, y crezco con lo que está sucediendo.*

Creo que ese es el trato que tenemos que abordar con la vida misma.

*Aceptaré lo que me traes, y aprenderé y creceré de él. Buscaré ver más y buscaré elevarme a otro nivel de mi experiencia humana.*

Cuando realmente nos elevamos, vemos un paisaje que muchos no ven. Entramos en el paisaje espiritual más grande. Entramos en el paisaje de la realidad. Y luego, al traer esa perspectiva al mundo, estamos invitando a la cordura y el amor de personas que a menudo se han perdido en su realidad emocional y en el drama humano de la víctima, el perseguidor y el rescatador.

Recientemente realizamos un evento de un día en Sunrise Ranch titulado Una Puerta Abierta. El texto para nuestro tiempo era Como de una trompeta, de Aumra. Tuvimos la oportunidad de escribir una oración al Ser Soberano. Esto es mio. Para mí, fue un encuentro con el paisaje de la realidad.

*Oh Gran Elohim, lleno de luz y fuego, conozco tu gloria. Mi gran corazón está contigo ahora, recibíendote ahora, amándote ahora.*

*Que pueda ser un lugar de comodidad y descanso, sosteniendo fuertemente tu espíritu y todo lo que estás dando ahora.*

*¿Puedo confiar en Ti ahora?*

*Dejo que Tu Shekinah me envuelva ahora.  
Soy llevado en tu carro de fuego. Estoy  
brillando con la luz de siete soles. La nube  
de tu gloria me rodea, Elohim.*

*Soy todo tuyo. Tenme. Abrázame. Estoy en  
Ti y Tú en mí.*

*David Karchere  
dkarchere@emnet.org*

*Rancho Sunrise  
29 de septiembre de 2019*



EMISSARIES  
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to [emissaries@emnet.org](mailto:emissaries@emnet.org)*

*Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.*

*To make a contribution to assist in our work, please visit [www.emissaries.org](http://www.emissaries.org)*

Copyright © 2019 by Emissaries of Divine Light